

rabia porque se sepa, y aun sería mucho ménos sabido, si á voz de pregonero asalariado en todas las esquinas se dixese; pues la dificultad que nos ofrece el saber el secreto, nuestra curiosidad atrae é irrita, y al mortal mas prudente y mas discreto si logra averiguarlo la vanidad le impele á publicarlo; y el arcano se extiende con mayor rapidez que la de hoguera de secos combustibles que se enciende.

Pero hay algunos hombres mal hablados que sostienen con poca cortesía, que el sexò mugeril de tal manera organizado está, que se vacía de los secretos que le son fiados á muy pocos momentos; y añaden los citados desatentos que si hay hombre discreto que haya manifestado su sigilo y silencio juntamente recatando un secreto, no hay un exemplo solo acreditado de que lo haya muger verificado.

Yo que del bello sexò ciegamente soy esclavo sumiso y obediente, procuro con razones bien forjadas oponerme al torrente; pero me esfuerzo en vano, y en disputas continuas y altercadas en que se entrasca la paciencia mia, solo gritar consigo por fruto de lo mucho que me afano.

Uno de ellos, mi amigo, en mi casa buscóme el otro dia, y alegando lo mucho que me estima,

